



**“Universidad del Sureste”**

Turno matutino.

**Ginecología y Obstetricia**

*Manejo del parto*

**Presenta:**

**Omar Isaí de la Cruz Paredes**

Octavo Cuatrimestre ‘U’.

Medicina Veterinaria y Zootecnia.

**Catedrático:**

**MVZ. Francisco David Vázquez**

13 Febrero de 2021

Tapachula, Chiapas, México.

Para poder diagnosticar y solucionar correctamente los partos distócicos es necesario conocer perfectamente el desarrollo, la evolución y las fases de los partos normales (eutócicos). Los mecanismos que hacen que se desencadene el parto de forma normal todavía se desconocen en la actualidad.

El parto comienza en respuesta a una serie de acontecimientos que comienzan con la maduración del feto. Se cree que el incremento de la secreción fetal de cortisol es la causa del posterior incremento de la secreción de cortisol en la madre.

Los elevados niveles de cortisol materno actúan a su vez sobre el útero y sobre la placenta provocando la liberación de Prostaglandina F<sub>2</sub> que da lugar a luteolisis uno o dos días antes del parto. La maduración del eje Hipotálamo - Hipófisis - Adrenal del feto es indispensable para iniciar la liberación de glucocorticoides que estimulen la secreción de hormonas maternas y desencadenen el parto. Se cree que es el estrés fetal causado por la disminución del aporte de nutrientes de la placenta al feto al final de la gestación, el que da lugar a la estimulación del eje Hipotálamo.

Para que se desencadene el parto con normalidad en la perra es necesario que se produzca la luteolisis. La rotura de los cuerpos luteos hace que se produzca una fuerte caída de los niveles de progesterona en sangre. La progesterona pasa de valores comprendidos entre 15-70 ng/ml a valores inferiores a 2 ng/ml.

La relaxina es una hormona polipeptídica que juega un papel importante relajando los ligamentos pélvicos y el canal del parto, lo que facilita el paso de los fetos. También parece modular de alguna manera la contractilidad uterina durante la gestación, lo que permitiría el crecimiento del útero.

La actitud de la perra respecto al propietario puede variar, mientras algunas perras prefieren contar con su presencia, otras buscaran un lugar apartado y oscuro para parir. Es importante reconocer el comportamiento de la perra, pues una mala interpretación puede determinar una inhibición voluntaria del parto. . La sensación dolorosa en cada contracción es debida a la compresión de las terminaciones nerviosas que se produce durante las contracciones.

Las contracciones uterinas intermitentes de la fase anterior aproximan los fetos hacia el cervix. El feto comienza a penetrar en él, dilatándolo lo que provoca la aparición del Reflejo de Ferguson que se traduce en el aumento de la secreción de oxitocina y por lo tanto en la intensificación de las contracciones. A medida que el feto se aproxima a la pelvis la capa más externa de las membranas fetales, la membrana corioalantoidea, alcanza la vulva momento en el que suele romperse espontáneamente, o bien, lo hace la madre al morderla, derramándose algo de líquido.

Un feto que muere antes de alcanzar el canal del parto, invariablemente permanecerá en la postura fetal. Cuando la cabeza de un feto, en presentación anterior, penetra totalmente en el canal del parto, la presión que ejerce desencadena un reflejo neural simple - reflejo pélvico - que determina la aparición de contracciones voluntarias de la prensa abdominal que ayudan a progresar la cabeza y hombros a través de la pelvis, una vez éstos alcanzan el exterior la estrechez del resto del feto permite su fácil progresión.

La expulsión placentaria es irregular y puede acompañar incluso al siguiente cachorro. Este es el periodo en el que las contracciones uterinas provocan la expulsión de la placenta y los restos de las membranas fetales retenidas. Normalmente ocurre en los 15 minutos siguientes al nacimiento de cada cachorro, pero las placentas se pueden retener incluso hasta 24 h.

Normalmente la madre come la placenta y, en ocasiones vomita. Las membranas fetales de la última cría se expulsan con ella o poco después. Excepcionalmente, sin embargo, se produce un retraso de hasta 24 horas antes de que el parto se complete. Durante el parto se observa un aumento de las concentraciones plasmáticas de Fibrinógeno, Fibronectina y del factor von Willebrand.